

**Sermones Por el
Rev. W.M. Branham**

“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

LA SÚPER SEÑAL

En Shreveport, Louisiana, E.U.A.

El 29 de noviembre de 1963

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

²²⁹ Pero, muy bien, ¿no creen Uds. en Dios? él dijo que Su súper señal acontecería. ¿Cuántos quieren verlo a Él? Veamos su mano, diga: “Yo, yo creeré en Él”. Amén. En el piso de abajo, dondequiera que estén, arriba en el balcón, recuerden la súper señal de Dios, la Palabra de promesa, es hecha manifiesta aquí mismo hoy delante de Uds., en este día.

²³⁰ Jesús leyó las Escrituras, y se dio la vuelta y dijo: “Hoy se ha cumplido esta profecía en medio de vosotros”.

²³¹ Y yo les digo a Uds., en el Nombre de Jesucristo, que hoy la señal del tiempo del fin se ha manifestado delante de Uds.

²³² ¿Cuántos están enfermos? Levanten sus manos. En el Nombre de Jesucristo, en Su Presencia, si Uds. pueden creer que lo que han visto es la verdad y proviene de Dios, les pido en el Nombre de Jesucristo, que se pongan de pie y la acepten entonces, digan: “Yo la aceptaré. Yo... Eso lo concluirá para mí. Yo creo”. A mí no me importa dónde estén. Eso está bien. Levanten sus manos ahora. Ahora sólo denle a Dios alabanza. [Alguien dice: “¿Los pañuelos?”.—Ed.] Ya oré por ellos.

²³³ Miren, sólo alábenlo, párense aquí. La súper señal, la súper señal justo—justo en medio de Uds., ¡la súper señal de Dios para el último día! Amén.

Dios le bendiga, hermano. Muy bien.

LA SÚPER SEÑAL

¹ Oremos. Padre Celestial, estamos agradecidos de Ti, esta noche, de que Tú todavía eres el gran YO SOY, no el “Yo fui”, o “seré”. Tú eres nuestro Dios del tiempo presente. Y Tú eres el mismo ayer, hoy, y por los siglos, el Dios inmutable. Te damos gracias porque tenemos el privilegio de saber esto, lo cual ha sido revelado a nosotros por el Espíritu Santo. Y Él nos ha sellado dentro del Reino de Dios, junto con Él, por la Señal que Él nos dejó. Estamos tan agradecidos por Ella. Bendícenos, en esta noche, mientras esperamos en Ti. Te lo rogamos en el Nombre de Jesús. Amén.

Pueden sentarse.

² Tengo... Voy a poner algunos de estos pañuelos a un lado aquí, sólo... Si el Señor lo permite, oraremos por los enfermos durante las noches que siguen. Lo haremos. Sin embargo, le dije a Billy que había llegado un poco tarde, esta noche, y no pudo repartir las tarjetas de oración, pero pensamos que tal vez pudiéramos hacerlo mientras yo estuviera quizás haciendo un llamamiento al altar, o algo, nosotros pudiéramos hacerlo.

³ Ahora, ¿se sienten bien todos? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Qué bueno. Yo—yo ciertamente estoy contento de oír eso.

⁴ Ahora, creo que ha sido anunciado que el desayuno de los Hombres de Negocio es en la mañana. Creo que ellos... ha... ellos han anunciado la hora, y demás. Estemos preparados para cualquier cosa que el Señor quisiera que hagamos. Sabemos que esta es la noche en que cualquier cosa pudiera suceder, así que queremos estar preparados para ello, y entrar rápidamente al Mensaje. Así que, mañana tendremos un día bastante ocupado.

⁵ Y el domingo, el domingo por la mañana, yo pienso que debo hablar aquí después de la escuela dominical, el domingo en la mañana; y el domingo en la noche. Así que, están invitados a todas estas reuniones. Si... Por supuesto, si Uds. tienen un puesto del deber en alguna parte, que Uds. deban estar allí, bueno, no queremos que se pierdan eso.

⁶ Yo tengo una boda, en algún momento, o mañana o el día siguiente. El domingo por la mañana, sí, tengo que casar a una pareja de mi tabernáculo. Así que esperamos atender esto también.

⁷ Y miren, oren por nosotros mientras nos proponemos leer un poco de la Palabra ahora, y entrar rápidamente al Mensaje. Ellos querían que yo viniera temprano hoy por causa de la multitud que está de pie. Así que leeremos de Isaías, el capítulo 7. Deseo leer comenzando en el versículo 10.

Habló también Jehová a Acáz, diciendo:

Pide para ti señal de Jehová tu Dios, demandándola ya sea de abajo en lo profundo, o de arriba en lo alto.

Y respondió Acáz: No pediré, y no tentaré a Jehová.

Dijo entonces Isaías: Oíd ahora, casa de David. ¿Os es poco el ser molestos a los hombres, sino que también lo seáis a mi Dios?

Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.

⁸ Si pudiera tomar esto como texto, esta noche, para hablar sobre ello por unos momentos, de unas notas que tengo apuntadas aquí esta tarde, me gustaría hablar sobre, tomar el tema de: *La Súper Señal*.

⁹ Uds. saben, este es un día de lo “súper”, todo es súper. Y vemos que el—el relámpago bifurcado en los cielos en una noche nublada, ciertamente nos declara que puede haber luz en medio de la oscuridad. Estamos conscientes de eso.

¹⁰ Dios conoce el fin desde el principio, por lo tanto Él pudo planear todo, de tal manera que resultara para Su gloria. Y eso nos da ánimo, el saber que no importa lo que venga o lo que vaya, Dios está haciendo todo, el reloj está marcando exactamente a tiempo.

¹¹ A veces nosotros nos impacientamos, nos molestamos. Nos apresuramos. Pensamos: “Oh, debemos hacer *esto*, o hacer *aquello*”.

¹² Pero, recuerden, el reloj de Dios estará exactamente a tiempo. Todas estas cosas tienen que ser de esta manera. Todo tiene que ser hecho de acuerdo a Su gran conocimiento, Su conocimiento anticipado, pues por conocimiento anticipado Él pudo predestinar; no por Su deseo, sino por Su conocimiento. Dios no predestina por Su deseo. Él no quiere que ninguno perezca, pero por Su conocimiento anticipado Él sabía quién lo aceptaría y quién no. Por lo tanto, Él puede hacer que todo funcione de acuerdo con Su gran reloj del tiempo que está marcando, pues Él pudo predecir el fin desde el principio. Y, por lo tanto, Él sabía que nosotros viviríamos en este día. Él sabía que éste sería nuestro día. Él tenía planes para este día. Él ha tenido planes para cada día. Y ninguno de Sus planes ha fallado nunca. Él siempre está a tiempo.

sanada de esos desmayos. Póngase de pie. Nunca en mi vida había visto a esa mujer. Ella es una total desconocida. Pregúntenle.

²²¹ ¿Creen Uds. que Él es la súper Señal? ¿Qué de *esta* sección, Uds. creen?

²²² Una mujer está padeciendo, casi de una crisis nerviosa, justo acá en *esta* dirección. Su nombre es la Sra. Jones. Si ella cree con todo su corazón, ella puede ser sanada. Sra. Jones, si Ud. cree, y se pone de pie y cree que Jesucristo la sana, puede recibir su sanidad. Ella es una total desconocida para mí, nunca en mi vida la había visto. Dios sabe que eso es verdad.

²²³ “Una virgen concebirá y dará a luz un Hijo, y llamarás Su Nombre Emanuel, que siendo interpretado es: ‘Dios con nosotros’”, Dios aquí en nosotros, ¡La súper señal de Dios!

²²⁴ ¿Lo creen Uds.? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Bueno, estamos en el tiempo del fin. Si Él está aquí, ¿por qué no le aceptan ahora? ¿Ven Uds. lo que debiera suceder? ¿Ven lo que debería acontecer? Cada persona ahora mismo debería ser sanada. Hay Alguien, hay Alguien aquí que hará eso. Todos saben eso.

²²⁵ Dios en el Cielo sabe que yo no conozco a ninguna de estas personas. Ellos son—ellos son completos desconocidos. Pregúntenles y vean. Yo no sé nada acerca de ellos. No sé quiénes son, de dónde vienen, ni nada.

²²⁶ Pero si Uds. creen en mi palabra, si eso es verdad, yo les diré ahora mismo, que el Espíritu Santo está girando en círculos por este lugar. Esa Luz está por todos lados aquí. Ahora, si la Palabra está correcta, y la Palabra es manifestada delante de Uds., ¿qué pasa que no la recibimos? ¿Qué es lo que sigue, hermano?

²²⁷ Ud. está en problemas, también, algo con respecto a... Pues, es su esposa. [Alguien dice: “Sí señor”.—Ed.] Eso es correcto. Sólo un minuto hasta que vea lo que es. Ud. lo ha confesado, ya déjelo así.

¡Yo los reto a que le crean a Dios ahora mismo, la súper señal!

²²⁸ Lo único que sé de ese muchacho, es que estreché sus manos. No puedo decirles su nombre en estos momentos. Pero eso es exactamente lo que está mal. Yo no sé eso. Yo estuve allí el día que él se casó, pero algo ha sucedido. No quiero decirlo aquí.

medio, allá hacia el fondo. Ella padece de un problema de la espalda. Sí. ¿Cree Ud. que Dios sanará su espalda? ¿Sí? Muy bien. Eso era por lo que Ud. estaba orando. ¿Es correcto? Levante su mano. Ambas son sanadas. La dama sentada justo a su lado también tenía un problema de espalda, porque ella levantó su mano. Yo vi que eso pasó de ella a ella. Ahora, yo no las conozco a Uds., ¿verdad?, ¿a ninguna de Uds.? Pero eso era lo que tenían. Si eso es correcto, levanten su mano.

Miren, ¿es ésa la súper señal?

²¹⁶ Aquí, directamente por *este* pasillo, a mi... de *este* lado directo hacia el fondo, hay una mujercita que casi no puede tragar. Hay algo mal con su... que no puede tragar. Ella casi no puede tragar. Pero ella cree. Ella es de fuera de la ciudad. ¿Creerá Ud., hermana, que Ud. será... que podrá tragar? ¿Aceptará su sanidad? Levante su mano si Ud... Muy bien, ahora puede ser sana. Mire, si eso, si yo soy un desconocido para Ud., mueva su mano *así*. Eso es correcto. ¿Ven? Pero, eso es lo que... ella estaba sentada allí en ese momento tratando de tragar. Mire, trague ahora y Ud. puede tragar bien. Vea si eso es correcto.

²¹⁷ ¿Creen Uds. que el Ángel del Señor está aquí? ¿Creen Uds. eso, la súper señal? Aquellas personas, por todo el edificio. Alguien aquí arriba, cerca. Voltaré mi espalda, sólo para dejarles saber, en toda forma, que es el Señor Jesús. Voltaré mi espalda. Y alguien ore, crea. Si Ud. piensa que lo estoy mirando, como para leerle la mente, o algo así, Ud. simplemente crea. Si Él pudo decir por qué es que estaba orando Sara, o lo que ella estaba haciendo en la tienda tras Él, pues Dios estaba manifestado en la carne de un ser, un ser humano que estaba comiendo, bebiendo, ¡una señal! Yo les he dicho que fue una súper Señal.

²¹⁸ Sí. Aquí está un hombre viniendo delante de mí ahora. Él está parado justo tras mí. Él está exactamente aquí atrás. Él está quedando ciego. Su nombre es Maclusky. Si él cree con todo su corazón, Dios lo sanará. Póngase de pie. Nunca en mi vida había visto al hombre. Crea, señor.

²¹⁹ ¿Qué tal en esta dirección, creerán Uds. por aquí? ¿Creerán con todo su corazón? Oren.

²²⁰ Veo a una mujer, y ella está padeciendo de algo. Ella piensa que es epilepsia, porque se desmaya. Ella vino del sureste, de... Ella es de Florida. Y su nombre es Sra. Kinney. Si Ud. cree, Sra. Kinney, y se pone de pie, Ud. será

¹³ Y esto es lo que nosotros llamamos una edad de lo “súper”. Todo lo que vemos hoy en día debe ser “súper”, o de otra manera como que no tiene valor, si uno no tiene algo súper, por causa de que es una súper edad. Ellos han tenido su edad, y han tenido... Ahora ellos tienen la súper edad, en todo lo que vemos.

¹⁴ Uno ya no puede ir al abasto de la esquina, y encontrar un gran bloque de queso puesto allí como antes. Y—y la manera como era anteriormente, los abastos antiguos de la esquina, aunque Ud. tuviera la mejor comida, todos quieren ir a un mercado clásico con aire acondicionado, llamado el supermercado. Ellos van allí aunque tengan que pagar más por la comida. Ellos tienen que ir al supermercado. Correcto. Porque es algo súper. ¿Ven? Todo el mundo quiere algo súper.

¹⁵ Y, hoy en día, Ud. no puede usar un automóvil común y corriente. El antiguo modelo T sería arrollado en la carretera hoy. Ellos tienen un súper automóvil. La Ford tiene que fabricarles un súper. La Chevrolet tiene que fabricarles un súper. Y los demás, si quieren permanecer en la carrera, tienen que fabricarse un súper. Todo es un súper, súper, súper.

¹⁶ Después de un tiempo, llegamos a la edad del avión. Miren, ellos tuvieron el avión de hélice. Luego, cuando menos nos dimos cuenta, ellos fabricaron un avión de propulsión a chorro. Y ahora tienen un súper avión de propulsión a chorro. ¿Ven?, tiene que ser un súper. Si no, no está—no está acorde con el tiempo. Todo en esta edad tiene que ser súper.

¹⁷ Antes teníamos las carreteras viejas por las que solíamos viajar, y ahora tienen súper autopistas. Tiene que ser de cuatro o cinco canales yendo en una dirección, y cuatro o cinco canales viniendo en la otra dirección, o le pasan por encima a uno. ¿Ven? Uds. tienen que tenerla, porque esta es la súper edad, el súper tiempo. Todo es súper.

¹⁸ Nosotros aun pensamos que tenemos súper gente, o mejor dicho, algunas personas piensan que ellas son súper, y tratan de actuar de esa manera, de todos modos. Súper raza, una raza queriendo gobernar sobre la otra.

¹⁹ Súper iglesias, súper denominaciones, todo está llegando a lo súper. “Si no es súper, bueno, no está bien”.

²⁰ Yo pienso que aun las mujeres se están vistiendo en forma súper, en esta edad moderna. Los zapatos antiguos, pues contenían cuero y se compraban como en tres dólares el par, y eran de los mejores; y tenían más

cuero que una docena de pares tienen hoy en día, los cuales cuestan veinticinco dólares. Pero tiene que ser del estilo súper, Uds. saben, con tacones como *así*, y sin cubierta para los dedos, pero es súper. Vean, esa es la cosa. Y casi tienen que estar en súper curvas para caminar en esos zapatos, ¿ven? Correcto. Para mí, todo ha llegado a ser locura, ¿ven? Pero es una—es una súper edad. Es un súper tiempo.

²¹ Todas estas señales son la marca de una oscuridad espiritual. Todas estas cosas que vemos aconteciendo en estos súper, súper, súper, ¡si tan sólo supiéramos! Tenemos prisa, tenemos que llegar allá, y ¿qué hacemos cuando llegamos allá? Solíamos tomar, caminar a casa al volver del trabajo, antes los niños tenían que caminar para ir a la escuela, y ahora tienen un autobús que viene y los recoge y los lleva a la escuela y los trae de la escuela, y luego pagamos medio millón de dólares por un salón de recreación, para darles ejercicio, o si no se mueren. Bueno, ¡ellos solían hacerlo caminando para ir a la escuela! ¡Súper edad! Miren, ¿no es correcto eso? Incluso las iglesias tienen que tener, ellos no tienen suficiente actividad entre ellos, tienen que tener un—un—un salón donde todos puedan jugar y saltar y brincar. Antes era que el mismo Espíritu les hacía hacer todo eso, pero ahora tienen que salir con eso, como un tiempo súper. Vean, todo va dirigido a una oscuridad espiritual, el gran día en que estamos viviendo.

²² Uds. saben, Su pueblo, el pueblo del Dios de la Biblia, siempre ha sido advertido por Dios, a vigilar las señales del tiempo. Jesús, cuando Él estuvo en la tierra, le dijo a los fariseos de Su día, dijo: “Uds. fariseos ciegos”. Dijo: “Uds. salen en la noche y miran y ven que los cielos están claros y tienen arreboles”, dijo, “‘Mañana’, Uds. dicen, ‘será un día despejado’”. Y dijo: “Luego Uds. salen y los cielos están nublados, como enojados, entonces dicen: ‘Mañana habrá buen tiempo’”. Él dijo: “Uds. pueden discernir el aspecto de los cielos, pero la señal del tiempo no la pueden discernir”. Dijo: “Si Uds. me hubieran conocido a Mí, hubieran conocido Mi día. Si hubieran conocido a Moisés”, dijo Él, “me hubieran conocido a Mí, porque Moisés escribió de Mí”.

²³ En otras palabras, como he estado diciendo: ellos hubieran sabido que las Escrituras que tenían que cumplirse en ese día se estaban cumpliendo, y que ellos no lo supieron. Ellos tenían sus—sus ojos tan puestos en sus tradiciones, y cosas, que no pudieron ver la verdadera Escritura develándose ante ellos.

Ud. debe tener esa Señal en Ud. o no pasará por la Puerta. Ud. tiene que tener la Vida de Cristo dentro de Ud.

²⁰⁸ Miren, oren y pídanle a Dios que los ayude, mientras oramos ahora. Y las hermanas en los—los instrumentos allí: “Sólo Creed”.

²⁰⁹ Imagínense que Jesús viene bajando por la colina. En su mente imaginaria, véanlo a Él viniendo y entrando por la puerta, y bajar hasta aquí y pararse en el púlpito aquí, y diciendo: “Hijos”. Sólo imagínense eso en su mente ahora.

²¹⁰ Sean todos muy reverentes, y manténganse tranquilos y oren. En todas partes, sólo sigan orando, diciendo: “Señor Jesús, sé misericordioso conmigo. Señor, yo creo”.

²¹¹ Padre, Dios, ellos están en silencio ahora. En este momento tan solemne, yo creo que Tú estás aquí. Yo creo que esa gran Columna de Fuego que guió a Israel a través del desierto, que fue manifestada en carne... Él dijo que lo era. “Antes que Abraham fuese, YO SOY. Yo vine de Dios, y vuelvo a Dios”.

²¹² Después de Su muerte, entierro, resurrección, y ascensión; Pablo se encontró con Él en el camino, yendo a Damasco. Una gran Luz lo tumbó al suelo. Ese hebreo jamás lo habría llamado a Él “Señor” si no hubiese sabido que ésa era aquella misma Columna de Fuego. “Señor, ¿quién eres?”

Él dijo: “Yo soy Jesús”.

²¹³ Y aquí estás Tú en esta noche, con nosotros, la misma Vida en nosotros. Yo te doy gracias por Ello, Padre. Ahora, da a conocer que yo he dicho la Verdad. Y ello... Aquella virgen concibiendo, para así unir al hombre y a Dios, es la misma señal que está entre nosotros esta noche al final de la edad, la súper señal. Permite que así sea una vez más, Padre. Yo oro en el Nombre de Jesucristo.

Sólo sigan orando.

²¹⁴ Ahora tomo todo espíritu aquí bajo mi control, en el Nombre de Jesucristo. Miren, si desean orar, continúen orando; si desean alzar la mirada, hagan lo que deseen ahora. Sigam manteniendo su testimonio. Sigam manteniendo su fe, si están orando.

²¹⁵ Veo, allá frente a mí ahora, aquí en este pasillo del centro, una damita, mujer, sentada aquí atrás, que está levantando su cabeza; en este pasillo del

olvide el pasado ahora, y prosiga al blanco del supremo llamamiento. Concédelo, Señor.

²⁰³ Voy a pedirte que hagas algo que va a ser una cosa difícil, Padre. Lo sé. Pero voy a pedirte que dejes que Jesús entre en nosotros. Y, Padre, sólo el ungirme a mí, no sería de mucho beneficio para esta congregación a menos que Tú los unjas a ellos, también. Nosotros—nosotros somos uno, juntos. Y úngelos a ellos con fe, para que alguien aquí... Seguramente hay alguien que tiene la fe suficiente como para hacer eso, como aquella mujer que tocó Su manto. “Y Él es el Sumo Sacerdote ahora mismo que puede compadecerse de nuestras debilidades”, para mostrar que Él todavía es esa súper señal, Dios en el hombre, Dios obrando a través del hombre, los analfabetas y aquellos que se rinden, y permiten que el Espíritu obre a través de ellos. Hay mujercitas sentadas aquí que quizás están padeciendo de la misma cosa que tenía aquella mujer. Hay Simones sentados aquí, esta noche, Señor, los—los hijos de Jonases, por decirlo así. Ellos están sentados aquí. Ayúdanos, Señor, para que la gente pueda saber.

²⁰⁴ Y contesta mi oración mientras que yo... No a través de alguna emoción; yo sé que soy emocional, pero estoy todo... Estoy molesto, Señor, al ver las cosas como se van desarrollando. Todo eso me tiene harto... Permite que la gente vuelva a la Palabra, y se olviden de todas estas cosas fantásticas de la hora, de las opiniones populares del mundo, y regresen a la Palabra, la Palabra manifestada en la hora en que estamos viviendo. Concédelo, Señor.

²⁰⁵ Y mientras tenemos nuestros rostros inclinados, quiero que cada uno de Uds. oren, simplemente. No... Sólo mantengan sus rostros inclinados y sigan orando, digan: “Señor, ayúdame ahora”.

²⁰⁶ Y tengan algo en su mente por lo cual deseen orar. Y si el Señor Jesús aún está vivo, entonces ciertamente, amigos, ésa sería la súper señal. Y algunas personas han dicho: “Oh, no hay duda de que eso puede ser hecho, el hermano Branham tiene un gran don de parte del Señor. Y yo creo que cuando él está bajo la unción, él es un profeta del Señor, pero no escuchen Uds. su Enseñanza”. Miren, cualquiera que hiciera eso, que diría eso, ¿dirían que es un erudito? Cuando esa es la mismísima señal de que la Enseñanza está correcta, de acuerdo con la Biblia.

²⁰⁷ Y si Ud. es un pecador, la pila bautismal está allí esperando. Si Ud. nunca ha sido bautizado en el Nombre de Jesucristo, para la remisión de sus pecados, la pila está esperando. Si Ud. aún no ha recibido el Espíritu Santo,

²⁴ Yo compararía esta edad con aquella. Que incluso entre gente buena, a veces, ellos fallan en verlo. Ellos se marchan, y, honestamente, yo—yo... Me desanimaría si yo no supiera que Jesús dijo lo que dijo al respecto, que: “Ninguno puede venir si Mi Padre no le trajere, y todo lo que el Padre me ha dado vendrá”. Ellos nunca podrán verlo. Él dijo: “Bien habló de vosotros Isaías diciendo, ‘Tienen ojos mas no pueden ver, y oídos mas no pueden oír’”. Es un cuadro lastimoso, pero así estaban ellos.

²⁵ Y ahora encontramos más o menos la misma cosa en existencia hoy, al saber que estamos viviendo en la hora en que densa oscuridad ha de cubrir la tierra y a la gente. Y hallamos que todos estos logros modernos de súper edad, y así por el estilo, en que vivimos, es solamente la señal de densa oscuridad en la esfera espiritual. Estamos en la edad de la iglesia de Laodicea, donde ellos simplemente son tibios. Ellos pudieran ir a la iglesia, (y la gente va) y—y pareciera que tienen un celo por ir a la iglesia; pero en cuanto a saber algo acerca del Espíritu, y el tiempo en que estamos viviendo, algunos de ellos están tan ciegos a más no poder con respecto a esas cosas. No importa lo que Dios haga, y cuánto sería probado por Su Palabra, con todo eso ellos simplemente no lo pueden ver. Yo me pregunto si eso no es más o menos lo que Él dijo: “Tienen ojos mas no pueden ver”. Nosotros debíamos mirar a nuestro alrededor y ver que todas estas cosas que están sucediendo son una señal de que el fin está cerca, porque estas son las cosas que fueron predichas que serían es aquel tiempo.

²⁶ Quiero que noten la continuidad incambiable de la Palabra de Dios y Sus obras. Veán, Él nunca cambia Su—Su programa. Él nunca cambia Sus maneras. Tan perfectamente, la Escritura está en perfecta continuidad. Todo lo que Dios hace está en continuidad con lo que Él ya ha hecho. ¿Ven? Y lo que Él hizo primero, eso es... Él lo hará la segunda vez de la misma manera.

²⁷ Y sólo para probárselo a Uds., Él ha hecho leyes en la tierra. Y Él siempre le ha dado una señal a Su pueblo antes que el evento suceda. Miren, Él siempre lo ha hecho. Y Él siempre lo hará, porque Él es el Dios incambiable. “Yo soy Dios”, dijo Él, “y no cambio”. De la manera que Él establece Su programa en el principio, así es como es en cada edad. Él nunca lo cambia.

²⁸ Cuando Él puso el mundo a girar en base a veinticuatro horas; nosotros pudiéramos tener cambios de hora, y toda clase de horas, pero eso nunca cambia la rotación del mundo. Él completa su círculo cada veinticuatro horas, gira alrededor. Nunca cambia las estaciones, Dios tiene primavera, verano,

invierno, exactamente como siempre ha sido. Esa fue la manera como Él lo hizo primero, y esa es la manera como Él lo hace cada vez. La continuidad de Sus leyes, y de Su Palabra, y de Sus obras, ¡cómo armoniza todo perfectamente!

²⁹ Por lo tanto, si nosotros pudiéramos ver lo que fue, podemos ver lo que es y lo que será. Uds. pueden basar sus pensamientos sobre eso, pues la Escritura dice: “Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos”.

³⁰ Notemos antes de llegar la primavera. Miremos algunas de Sus leyes. “Cuando veáis los árboles retoñando”, dijo Él, “sabéis que el verano está cercano”. La primavera es una señal de introducción, de que el verano se acerca. Esa es una ley. Siempre sucede de esa manera. Uds. no tienen verano, y luego más o menos cuando llega el invierno entonces aparecen las hojas. No, Uds. primero tienen las hojas, porque es una introducción de Sus leyes de la naturaleza, de que ya viene la primavera. Nunca falla. Cuando Uds. ven que los árboles empiezan a ponerse tiernos, en la corteza, y que pequeños retoños empiezan a abrirse, Uds. saben que es una señal de que la primavera está aquí, se está acercando.

³¹ Cuando Uds. ven el otoño, antes que tengamos helada o algo, y las hojas caen de los árboles, Uds. dicen: “Bueno, el otoño está cerca”. ¿Cómo lo saben? Porque las hojas se están cayendo. La naturaleza se está preparando para eso. Todos los años sucede igual.

³² Él también nos da una señal en el cambio del clima. Uds. pueden salir y observar, como Él dijo: “Si Uds. ven que el cielo está nublado y tiene arreboles, mañana habrá mal tiempo”. Y Él nunca cambia eso. Él siempre nos advierte. Uds. pueden tomar, sentir el aire empezar a ponerse húmedo, mucho antes de la tormenta, y miren a toda la naturaleza obrar junto con eso. Es una señal.

³³ Como he dicho con frecuencia: “Si no hubiera Biblia, yo sabría que existe un Dios, sólo al observar la manera como funciona la naturaleza”. Es que Sus leyes están todas en continuidad unas con otras. Su Palabra está en continuidad; Ella no puede fallar. Sus señales están en continuidad con el tiempo. Las señales están en armonía con la Biblia. Las señales están en armonía en la luna. Las señales están en armonía en el cielo. Las señales están en armonía en la tierra. Las señales están en armonía en la iglesia. Y podemos mirar en la iglesia hoy, y ver que la señal es perfecta para que Él venga.

tan amable y misericordioso con ellos. Justo en las horas de Tu crucifixión, Tú todavía sanaste, le restauraste de nuevo la oreja al centurión romano, la cual Simón le había cortado con su espada. El enemigo que vino para apresarte, Tú aún fuiste amable y misericordioso como para sanarlo. Tú todavía haces lo mismo.

¹⁹⁶ Pero, Señor, ¡puedan los ojos de la gente abrirse y ver que lo que estamos procurando decirles, es que es—es el tiempo del fin! Yo te ruego, Dios, te pido en el Nombre de Jesús, permite que suceda esta noche, Señor. Permite que el Tabernáculo Vida se apodere de su propio nombre esta noche: Vida, Vida Eterna. Que el grupo entero que se encuentra debajo de ese nombre aquí en esta noche, que les llegue la Vida abundante.

¹⁹⁷ Después que la Palabra ha sido expuesta aquí, tan clara como Ella puede serlo, la promesa del día... Tú la prometiste en este día. Estamos conscientes de eso, Señor.

¹⁹⁸ Y nosotros somos los hijos de Abraham, hemos avanzado por todo el trayecto como lo hizo Abraham. De cruzar al otro lado, profesión... Entrando a una tierra extraña; nosotros hicimos eso; nosotros hemos tenido visiones y revelaciones, y todo lo demás, de parte de Dios. ¡Cómo Él nos ha hablado y sanado, y hecho las mismas cosas que le hizo a Abraham! Pero en ese tiempo del fin, un poco antes del hijo prometido, Dios entonces mostró lo que sería el tiempo del fin, por medio de la súper señal.

¹⁹⁹ Y luego la súper Simiente, Jesucristo, la Simiente de fe, desciende y hace esa misma cosa al final de los judíos, como ellos lo hicieron allá en aquel fin.

²⁰⁰ Y ahora al final de todas las cosas, Él prometió venir otra vez. “Como fue en los días de Noé, y en los días de Sodoma”. “Las obras que Yo hago, vosotros también las haréis”. Si Su Vida está en nosotros, lo refleja a Él. Refleja al Constructor, al Hacedor del producto; Su obra siempre lo refleja a Él, a Él mismo. Y Dios se reflejó en Cristo: “Si no me pueden creer a Mí, creed a las obras”.

²⁰¹ Y ahora yo ruego, Dios, que Tú sanes a cada uno de éstos por los que oro con sinceridad. Sánalos, Señor. Concédelo.

²⁰² Y ahora, Padre Celestial, aquí estoy yo. Sé que yo—yo no puedo estar aquí demasiado tiempo, y veo mi vida natural desvaneciéndose. Ayúdame en esta noche, Señor, esta vez. Una vez más, Señor, concede que—que la gente

imitaciones carnales, pero eso debería hacer que la cosa genuina brille más para Uds. Tengan fe y crean.

¹⁸⁷ Por supuesto, no hay una tarjeta de oración en el edificio. Si la hay, levante su mano, el que tenga una tarjeta de oración de esta reunión. Vean, no hay ni una sola. Pero hay gente enferma sentada aquí. Y si el Espíritu Santo, aquí mismo en esta plataforma, revela y va a través de esta audiencia y por todo esto aquí hacia Uds...

¹⁸⁸ Miren bien lo que dice la Biblia. ¿Cuál es la súper señal? Es la Palabra manifestada en cada edad. ¿Es correcto eso? Bueno, ¿por qué no pudieron ellos creer en Jesús? Cuando Hebreos 4 dice que: “La Palabra de Dios es más viva, más eficaz que una espada de dos filos, y penetra...” Es decir, cuando Ella es predicada en Su poder, corta a diestra y siniestra, tiene dos filos, corta en ambas direcciones. ¿Qué es? “Penetra hasta el tuétano del hueso”. Y ¿qué más hace? “Discierne los pensamientos que están en el corazón”.

¹⁸⁹ Jesús parado allí, y Su profecía cortando a esa gente religiosa en pedazos, y los llamó “un montón de diablos”, a esa gente; y clamó por su perdón cuando ellos lo crucificaron.

¹⁹⁰ Como dijo el hermano Jack una vez, hizo un comentario: “Sus Propios hijos clamando por Su Sangre”. Eso es correcto.

¹⁹¹ Él estaba tratando de salvarlos del infierno del diablo. Y luego cuando ellos vieron el discernimiento, pues ¿por qué no sabían que ésa era la súper señal de Dios? Es la misma razón que la iglesia no lo sabe hoy. Pero dondequiera que esa Luz pegue en esa simiente predestinada, vendrá a Vida. Sí, ciertamente, Uds. no pueden evitarlo.

¹⁹² El sol solar allá arriba, s-o-l, tiene control de toda la vida botánica. Cuando una semilla está allí y ese sol le pega, vendrá a vida. Sí señor.

¹⁹³ Y el H-i-j-o de Dios es el controlador de toda Vida Eterna. Y si Ud. tiene una simiente de Vida dentro de Ud., hermano, cuando ese H-i-j-o pega allí y le muestra a Ud. lo que Él es, viene a Vida. No hay manera de evitárselo.

¹⁹⁴ Crean ahora. Solamente crean. Tengan fe en Dios mientras oramos reverentemente.

¹⁹⁵ Padre Celestial, aquí hay delante de mí un montón de paños, pañuelos. Oh Dios, todos te creen a Ti como un sanador. Seguro. Toda la gente del Evangelio completo te cree a Ti de esa manera. Tú eres un sanador, y Tú eres

³⁴ Por ejemplo, cómo funciona sobre la naturaleza. Yo he estado allá en los bosques del norte, donde voy a cazar, antes de que tuviéramos una temporada de frío; los patos se van de Louisiana, suben allí y hacen sus nidos, y empollan a sus pequeñitos. Dejen que la primera brisa fría descienda de la cima de esa colina cuando la nieve cubre las montañas, y esos patos se levantan de allí, y jamás han estado fuera de ese estanque, pero regresan tan rápido a Louisiana como pueden hacerlo. Es una naturaleza, (¿ven?), las leyes de la naturaleza. Ellos hacen eso todos los años. Y entonces dejen... de repente, acá en Louisiana el sol caliente empieza a pegar bien fuerte, aquí en Louisiana, y mírenlos juntarse todos en bandadas nuevamente, y volver de nuevo hacia las montañas.

³⁵ Observen a los gansos por aquí en Texas, donde muchos de ellos van. Yo he visto la ocasión en que tenemos que detener el automóvil, en la carretera. Ellos no se preocupan por nada. Ellos están pensando en partir. Tienen un avivamiento entre ellos. Cuando todos están juntos, Uds. nunca han escuchado semejante ruido. Es peor que los pentecostales, cuando ellos se juntan. ¿Ven? ¿Qué es? Son las leyes de la naturaleza. Vean, ellos, cada año ellos se juntan, luego se reúnen en manadas y se marchan. Cuando esos patos se van, y los gansos se van de Texas, es que el verano viene en camino. Eso es correcto.

³⁶ Y cuando ellos se van de Columbia británica del norte, el invierno está en camino; cuando uno oye a esos gansos volando, gritando de la manera como lo hacen, yendo al sur. Yo puedo escucharlos y llorar, porque veo que Dios los está guiando. ¿Qué es lo que los guía a ellos a través del aire sin senderos, siendo que no son sino bestias brutas? ¿Qué es lo que lo hace? Cuando yo lo oigo yendo allí, gritando, ese líder allí, tomando su rumbo; quizás él nunca ha volado antes a Louisiana, pero él llegará allí. No se preocupen. Él tiene algo en él que le dice adonde ir. Él está alzando su vuelo. Él está guiando a la manada. El grupo entero de ellos le siguen. Ellos quizás nunca han estado aquí antes. Pero él sabe exactamente dónde están los arrozales que tienen el arroz, por cuanto él tiene algo que lo guía. Es una naturaleza.

³⁷ Luego en la primavera, cuando está agradable y caluroso aquí a través del invierno, él regresará directamente de nuevo. ¿Por qué? Es una naturaleza desplegándose. Son las leyes de Dios.

³⁸ Sus señales siempre anuncian Sus eventos, así como aquello. Cuando Uds. ven a los gansos yéndose, ven apareciendo los retoños, ven las hojas

cayéndose, (¿ven?), es la continuidad de la naturaleza armonizando. La ley de la naturaleza de Dios armoniza, y Él anuncia Sus eventos. Siempre ha sido así, jamás ha fallado, y jamás fallará.

³⁹ Si nosotros tan sólo seguimos la continuidad de la Palabra de Dios, nunca fallaremos, tampoco. Si no tomamos la—la tendencia moderna del día y—y tratamos de inyectar algo más en ella, pero sólo sigan la continuidad de ella para esta edad, observen lo que ocurre. Iremos directo a casa, también, un día de éstos. Siempre es así, y nunca falla.

⁴⁰ Los profetas son la señal principal. La señal principal de Dios es un profeta. Miren, voy hablar unos minutos sobre eso. Ellos son Su Palabra manifestada para esa edad, y esa es la razón de que un profeta es siempre la señal principal de Dios. Él nunca ha enviado un juicio sobre la tierra sin primeramente enviar un profeta. Sólo vean, y escudriñen las Escrituras. Un profeta es la señal principal de Dios, para Su pueblo, que Él ha enviado a esta persona, a esta cierta persona, así como Noé, como Moisés, y—y Elías y los profetas. Él los envía para manifestar la Palabra para esa edad, para darle una advertencia a Su pueblo.

⁴¹ Igual como Él envía una temporada de frío sobre los patos, para correrlos del norte al sur; esa continuidad en la naturaleza, esa continuidad en la Palabra, Él nunca falla en hacerlo. Si se necesita de un tiempo frío para hacerlos bajar, al año siguiente se necesita un tiempo frío para hacerlos bajar. Si se necesita de un tiempo caluroso para hacer que regresen, al año siguiente se necesita un tiempo caluroso para hacerlos regresar.

⁴² Y cuando Dios se prepara para enviar juicio, antes de enviar juicio, Él envía un profeta y manifiesta Su Palabra, vindica la Palabra de esa edad. Él lo hizo en todas las otras edades. Él prometió hacerlo en esta edad. Y Él lo hará en esta edad, sin importar lo que la gente diga al respecto. Él lo hará, de todos modos, porque Él no puede romper Su continuidad. De la manera que Él lo planeó, Él siempre lo hace igual. Él nunca falla en hacerlo como lo hizo la primera vez.

⁴³ Como Juan el bautista, miren, nosotros habíamos tenido cuatrocientos años, desde Malaquías hasta Juan, no había habido ninguna señal, un profeta del Antiguo Testamento, por un espacio tan largo (con la excepción del tiempo de los jueces) donde estuvieron sin un profeta. ¿Cuál era el problema, por qué no tuvieron ellos un profeta durante ese tiempo? Es que no había Palabra en orden para ese tiempo. Ellos tenían que esperar hasta que el tiempo fuera el

¹⁸⁰ Pero ¿vamos—vamos a quedarnos sentados como mudos? ¿Será que el Espíritu...? ¿Será que “Icabod” está sobre el Tabernáculo Vida? ¿Ha estado eso escrito sobre el tabernáculo? ¿Ha estado eso escrito sobre las iglesias que he estado visitando a través de la nación? ¿Está tan oscuro y denso hoy que sólo hay uno *aquí* y otro *allá*, uno en el campo, “tomaré uno”, y quizás hay uno allá en el otro lado del mundo, y, “tomaré uno”? “Como fue en los días de Noé, en el cual ocho almas fueron salvas por agua, así será en la venida del Hijo”. ¿Será que hemos llegado a ese lugar?

¹⁸¹ En este día presente, ¿ha sido que el ministerio de Jesucristo ha seguido el patrón de cuando Él estuvo aquí y predicó al principio? Cuando Él era un joven Profeta galileo, todo el mundo lo quería en sus iglesias, cuando Él sanó a los enfermos y todo. Pero cuando Él empezó a profetizar y a reprenderlos, y a llamarlos “un montón de víboras”, allí mismo Él comenzó a declinar, y eso finalmente lo condujo a Su crucifixión, asesinato.

¹⁸² Pero, recuerden, Él tenía otro ministerio, Él le predicó a los eternalmente perdidos y condenados, aquellos que no se arrepintieron en los días que tuvieron una oportunidad para arrepentirse. ¿Regresará ese ministerio de esa manera, cuando el ministerio seguirá yendo a una gente perdida y condenada, para los cuales no hay misericordia que pueda hallarse? Piensen en eso. ¿Qué si pudiera...?

¹⁸³ Ud. dirá: “¿Es así, hermano Branham?” Yo no sé. Pudiera ser más tarde de lo que pensamos.

¹⁸⁴ Si Ud. ve la sombra de cualquier cosa, Ud. sabe lo que será cuando ella llegue al positivo. Si Ud. tuviera sus manos levantadas, y ve sus dedos, cinco dedos, lo que es su mano cuando el negativo sea hecho positivo, eso es lo que es en la sombra.

¹⁸⁵ Crean, amigos. ¡Oh, que Dios los ayude! Oh, cuántas veces... Uds. me han comprado trajes. Yo tengo, allá afuera en este momento, obsequios, cajas de dulce, tarros de almíbar. Uds. incluso les han regalado toallas a mi—mi familia; ropa a mis hijos. Uds. me han dado de comer. Han hecho todo lo que han podido hacer. Y ahora déjenme hacer algo por Uds. Vamos—vamos—vamos—vamos a...

¹⁸⁶ ¡Oh, si tan sólo Dios pudiera entrar a la escena de alguna manera, ahora mismo! Para Uds. que están en el piso de arriba, en el piso de abajo, dondequiera que estén, en el balcón, si Dios no respalda lo que digo, entonces yo he mentado. ¡Pero si Él lo respalda! Yo sé que Uds. han visto muchas

pues viven aquí mismo, pero uno que anda por los campos y vuelve con los recuerdos del año anterior. ¿No les dije allá en esa pequeña carpa, aquella noche: “Desde esta hora en adelante?” ¿Qué dije respecto a Shreveport en la ocasión cuando aquella mujer escribió aquello malo de mí?

¹⁷⁶ ¿Recuerdan lo que dije en esa ocasión acerca de los Estados Unidos, hace tres o cuatro años, cinco, luego se corrió por todos los periódicos? Yo dije: “Este año los Estados Unidos aceptará el Evangelio o jamás lo harán”. Ellos han declinado desde ese tiempo. Y ya no habrá un—un avivamiento grande en América de esa manera. Si Uds. creen que yo soy un profeta, recuerden que ésa es la Palabra del Señor. Vigilen y vean si no está muriendo. Las iglesias están muriendo. Se están secando. Y me duele, dentro de mí, el saber eso, hombres y mujeres a quienes amo más que a mi propia vida, por los cuales daría mi vida.

¹⁷⁷ Yo he venido entre Uds. como su hermano, no como su Dios; su hermano, no como su enemigo; ¡su hermano! Yo les he dicho la Verdad, y Dios ha declarado lo mismo. Con cada palabra que he predicado, Él la ha declarado ser la... exactamente la Verdad. [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Entonces ¿por qué no aceptarla, hermano, hermana? En el amor de Jesucristo, ¿por qué no la aceptan? Si Uds. creen que esa es la Verdad, simplemente acéptenlo como la Verdad, eso es todo lo que les pido que hagan.

¹⁷⁸ Inclínemos nuestros rostros por un momento. Voy a terminar ahí en esas notas ahí mismo. Dije que iba hacer un llamamiento al altar, y dejar que Billy repartiera tarjetas de oración. No tuvimos tarjetas de oración, esta noche, pues era demasiado tarde para repartirlas. Yo—yo olvidé mi promesa. Yo lo tendré a él aquí mañana en la noche, como a las seis en punto. A fin de cuentas, no necesitamos las tarjetas de oración. Yo siempre he tratado de apartarlos a Uds. de esa tradición, de siempre imponer las manos como lo hacían los judíos. Jairo dijo: “Ven y pon Tus manos sobre mi hija y ella vivirá”. El romano dijo: “Sólo di la palabra”, ésa era la manera de creerlo de los gentiles.

¹⁷⁹ Si les he dicho la Verdad, ahora presten atención a este reto: Si les he dicho la Verdad, entonces tengo que pararme aquí en esta plataforma frente a Uds. y decirles esto. Y ¿de qué sirve decirles, si Dios no está en ello? Y si es la Verdad de Dios, Él—Él está en el deber de respaldarlo. Él tiene que respaldarlo. Él prometió que lo haría.

correcto. Tenían que esperar. La profecía en Malaquías decía: “He aquí, Yo envío Mi mensajero delante de Mi faz, él preparará Mi camino delante de Mí”, Malaquías 3:1. Ahora, esa era la profecía de Malaquías con respecto a la venida del Señor Jesús. No había nada que debía ocurrir durante ese tiempo, y entonces la iglesia se puso perezosa y se fue por su propio camino, hasta que se acercó el tiempo de la promesa.

⁴⁴ Y cuando se acercó el tiempo de la promesa, Dios, en una manera sobrenatural, trajo a Juan a la escena. Él fue un hombre nacido de mujer, por supuesto, y sabemos que su madre se llamaba “Elisabet” y su padre se llamaba “Zacarías”. Ellos eran gente buena. Y su padre era un sacerdote. Y era una costumbre que los muchachos de aquel día siguieran la—la labor de su padre, pero nos es enseñado que Juan, cuando él tenía nueve años de edad, después de la muerte de su padre, se fue al desierto y permaneció solo hasta que cumplió los treinta.

⁴⁵ Vean, si él se hubiera dedicado a lo que tenía su padre, ellos lo hubieran enredado tanto a él que no hubiera sabido cómo reconocer a ese Mesías cuando Él viniera. Él nunca lo hubiera reconocido. Pero él se quedó en el desierto. Si él se hubiera ido al seminario, con la misma línea de pensamiento de su padre, entonces cada uno de ellos hubiera dicho: “Mira, Juan, nosotros tenemos entendido que tú vas a ser el que reconocerá al Mesías cuando Él venga. Mira, ¿no piensas tú que el hermano *fulano de tal* aquí encaja perfectamente en el cuadro? ¿Qué de Caifás, nuestro sumo sacerdote actual, no piensas tú que él es simplemente un hombre maravilloso?” Todo eso en su mente santa, él nunca hubiera podido pensarlo todo correctamente.

⁴⁶ ¡Él se fue al desierto, y esperó! Su trabajo era demasiado grande para la educación. Su trabajo era demasiado grande para la teología. Él tenía que anunciar al Mesías. Y se quedó en el desierto.

⁴⁷ Observen su predicación. Su predicación no era la ética de la teología de aquel día. Uds. se fijan que no lo era. ¿De qué hablaba él? Del hacha a la raíz del árbol, de serpientes. Vean, eso era todo lo que él conocía. Él se crió en el desierto. Eso era lo que él conocía: de serpientes, y árboles, y hachas, y así por el estilo. Y sobre eso estaba basado su mensaje, la naturaleza. Cuando él dijo: “generación de víboras, ¿quién os enseñó a huir de la ira venidera? No piensen que tienen a Abraham por padre, porque Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras. Y también el hacha está puesta a la raíz del árbol; y todo árbol que no da buen fruto es cortado, y echado al fuego”. Dijo: “Yo a la verdad os bautizo con agua para arrepentimiento. Pero detrás de mí

viene Uno cuyo calzado yo no soy digno de llevar, Él os bautizará con el Espíritu Santo y fuego. Su aventador está en Su mano; Él limpiará Su era, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará, y recogerá su trigo en el granero”. Amén.

⁴⁸ Allí está un hombre, un verdadero profeta. Él tenía una señal que debía vigilar. Y cuando vio al Mesías, estaba tan seguro que Él iba a venir en su día, estaba tan seguro. ¡Oh, si la Iglesia tan sólo entendiera su verdadera posición, si tan sólo reconociera su posición en la Palabra! Porque, de acuerdo con la Escritura, él era el que había de presentar al Mesías, y sabía que Él tenía que estar en la tierra en los días de su profecía. Por lo tanto, él permanecía cerca de donde Él estaba predicando, tanto así que él dijo: “Hay Uno parado entre Uds., a quien Uds. no conocen, hay Uno entre Uds. ahora mismo”. Él lo sabía. Él estaba allí. La hora estaba a la mano. Él lo sabía.

⁴⁹ Un día él miró, viniendo desde el Cielo... Y él vio una—una Luz, como una paloma descendiendo desde el Cielo. Y Aquel sobre el cual se posó, él dijo: “Yo os doy testimonio de que éste el Hijo de Dios”. Él lo vio. “Porque Él, en el desierto, me dijo: ‘Sobre Quien vieres al Espíritu descendiendo y que permanece sobre Él, ése el que os bautizará con Espíritu Santo y Fuego’”.

⁵⁰ Él era un hombre enviado de Dios, entrenado por Dios, y que trabajó para Dios, a tal punto que Dios y él llegaron a ser... Él era el profeta, y la Palabra vino a él, como dije la otra noche, en el agua. Él era la Palabra para la... de Dios, para el tiempo de la profecía de Malaquías. Malaquías había dicho que habría tal persona, y Juan apareció en la escena, un profeta, para cumplir la Palabra del Señor para ese día. Así que eso, él fue una señal para Israel, si ellos tan sólo hubieran reconocido esa señal.

⁵¹ Aun los discípulos dijeron: “¿Por qué dicen los escribas que es necesario que el profeta, o sea, que Elías venga primero?”

Él dijo: “Él ya vino, y no le conocieron”.

⁵² Dios lo hace de una manera tan sencilla, sólo para captar a esa simiente elegida, que los demás nunca lo verán. Esa es la verdad.

⁵³ ¿Cuántos hombres sabios estaban en Babilonia, estudiando astronomía, cuando estos tres hombres sabios supieron que cuando esas tres estrellas se alinearon, en el sistema solar, que eso era una señal de que el Mesías estaba sobre la tierra? Ellos lo sabían. Ellos lo creyeron. Y fueron ellos los que vieron las estrellas. Los demás no las vieron. Ellas estaban en su constelación

prueba que es Su Palabra. Entonces ¿por qué no aceptarlo? Amén. Si es el tiempo, no lo pospongan demasiado.

¹⁷⁰ Muchas personas quisieron aceptar a Jesús. Ellos pensaron que lo harían: “En otra ocasión conveniente”, dijo uno. Ellos quieren aceptar a Cristo, pero lo posponen demasiado. Algunos intentaron quitárselo de las manos, y trataron de lavarse con agua, pasarle la responsabilidad a alguien más, pero les resultó contraproducente.

¹⁷¹ Está en sus manos, esta noche, ¡es puesto así directamente ante Uds.! Hebreos 13:8, independientemente de cuántos Concilios de Iglesias tengamos, aún permanece como “Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por los siglos”. “¡Las obras que Yo hago!” Si—si Su Vida está en Uds., manifestará a Jesucristo. Amén.

¹⁷² Ahora, todos Uds. no pueden ser ése, pero Uds. pueden ser parte de eso, con la fe de Uds.

¹⁷³ Todos aquellos no podían ser un Jesús, cuando estaban en la tierra, pero sí podían creerle y aceptar el mensaje. Hubo un solo Moisés, un solo Elías, un solo Noé, y así sucesivamente, siempre ha sido así, pero los demás podían aceptarlo. Y ellos no hubieran tenido ningún ministerio a menos que hubiera habido alguien que lo creyera. Jesús no hubiera tenido ningún ministerio a menos que alguien lo creyera. Pablo no hubiera tenido ningún ministerio a menos que alguien lo creyera.

¹⁷⁴ El Espíritu Santo no tiene ningún ministerio por la Palabra, hoy, a menos que alguien esté dispuesto a apartarse de sus credos y regresar nuevamente a la Palabra, no importa cuánto esté aquí, y cuán real esté aquí. Está aquí ahora mismo. Yo sé que está aquí. Lo siento. Sé que está aquí. La Palabra dice que está aquí. “Dondequiera que estuvieren dos o tres congregados en Mi Nombre, allí estoy Yo en medio de ellos”. Y yo verdaderamente creo que Él está aquí, “el mismo ayer, hoy, y por los siglos”.

¹⁷⁵ ¡Oh, si yo pudiera hacer que este pequeño tabernáculo...! Yo les amo. Y no creo que haya un hombre en la tierra al que yo pudiera decir que amara más que a Jack Moore, y, así es, Young Brown, y Lyle, y estos hombres que están aquí. Leí un artículo hoy, que Anna Jean escribió, (yo iba a pedirle permiso para reimprimirlo otra vez), con respecto a las cosas buenas que ellos pueden decir. Y—y, miren, pero si Uds. no despiertan rápidamente, será demasiado tarde. Tabernáculo Vida, yo soy parte de Uds., y esa es la razón que clamo. Año tras año voy viendo el enfriamiento. Uds. quizás no lo notan,

cosas, “y restauraría la Fe del pueblo de nuevo a los padres apostólicos, a la Palabra original”. Sí.

Uds. dicen: “Ése fue—ése fue Elías en Juan”. Oh, no, no.

¹⁶⁴ Elías en el tiempo de Juan fue Malaquías 3: “Yo envío Mi mensajero delante de Mi faz”.

¹⁶⁵ Porque, inmediatamente después que esta profecía salió, el mundo entero fue quemado. Dos mil años han pasado, y el mundo no se ha quemado. “Y los justos caminarán en la ceniza de los—en las cenizas de los impíos”.

¹⁶⁶ Hermano, hermana, estamos viviendo en los días de supermercados, súper aviones de propulsión a chorro, súper carreteras, súper carreras, súper todo. ¡Y hay una súper señal! Hemos tenido la señal de la religión. Hemos tenido la señal de avivamientos. Hemos tenido la señal de juntarnos. Hemos tenido la señal de hablar en lenguas. Hemos tenido la señal de sanar a los enfermos. Hemos tenido todas estas señales.

¹⁶⁷ Pero, sin embargo, hallamos en la Biblia que, la última señal antes que llegara el Hijo prometido, fue una súper señal. Jesús dijo: “Como fue en aquel entonces; antes que el Hijo prometido llegue otra vez, esa súper señal vendría nuevamente a la tierra”. Yo les declaro a Uds., en esta noche, en el Nombre de Jesucristo, que ella está en la tierra hoy. Y no sólo eso, sino que está aquí mismo entre nosotros esta noche. El Espíritu Santo, la súper señal de Dios, el Jesucristo resucitado, Ella no puede fallar. Es una señal Eterna. Jamás puede ser cambiada. “Los cielos y la tierra pasarán, pero Eso nunca cambiará”. Es una señal Eterna y duradera, Dios manifestado en carne humana. Dios dado a conocer en carne humana.

¹⁶⁸ ¿Creen Uds. que ésa es la Verdad? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Con todo su corazón, ¿lo creen? [“Amén”.] No se encierren como una tortuga en su caparazón. Si existe algo de tortuga en Uds., quítense el caparazón. Dejen que el Espíritu Santo entre. No se encierren en algún credo o denominación. Hermano, hermana, la hora ha llegado. Yo creo que Dios ha hecho tanto como lo que Él va a hacer. La cosa que sigue es acción de parte de la iglesia o Uds. se perderán.

¹⁶⁹ Pido que alguien discuta que eso no es así. Yo lo he pedido alrededor del mundo una y otra vez, y ni una sola vez nadie, ninguno lo ha intentado. Ellos saben que es así. Ellos saben que es así, por cuanto es la Palabra, y Dios

correcta, pero ellos las vieron en la manera que Dios se las había presentado a ellos.

⁵⁴ De esa manera es el Evangelio hoy en día. Únicamente puede ser visto en la manera que Dios se lo presenta a Uds. Y si es presentado a Uds. fuera de la continuidad de la Biblia, entonces no es Dios diciéndoles eso a Uds. Amén. Uds. no pueden hacer que la Biblia mienta. Ella es la Palabra infalible de Dios. Y tiene que concordar con la continuidad de Su... del resto de Su Palabra. No puede decir una cosa en un solo lugar, y por acá otra cosa; y *esto* por acá, pegar o esparcido. Él pega en el blanco cada vez, la Palabra, así que uno tiene que tenerlo en la continuidad con el resto de la Palabra. Por lo tanto, Su manera ha sido siempre, en la Palabra, de enviar un profeta antes de ese tiempo, antes que Él vindique Su Palabra.

⁵⁵ Ahora, pudiéramos hablar aquí, sólo un minuto, sobre lo que es un profeta. Miren, en el término inglés, de acuerdo con el término inglés de ello, significa un “predicador”. Bueno, ese es el término inglés. Pero en el término hebreo, es llamado “vidente”.

⁵⁶ Y un vidente era aquél que tenía la interpretación de la Palabra escrita, y él preveía cosas que habían de venir. Y cuando él hablaba de las cosas que habían de venir, y probaba que él era un vidente, él entonces sabía. Ellos sabían que él tenía la interpretación correcta de la Escritura, porque Dios, a través de él, manifestaba la Escritura escrita para ese día. Amén. No sean perezosos. ¡Despierten! Ésa era la identificación clara, un vidente: uno que declaraba y predecía. Y la única manera en que ellos sabían que él estaba obteniendo la interpretación correcta de la Escritura, es porque lo que él decía acontecía. Entonces ellos sabían que él era llamado por Dios, que Dios había dicho tal cosa. Y entonces ellos notaban que así era, porque corría en continuidad con la Palabra para ese día.

⁵⁷ Jesús dijo: “¡Escudriñad las Escrituras!” Cuando ellos vieron que Él podía discernir los pensamientos que estaban en sus mentes, y lo llamaron belcebú, Él dijo: “Escudriñad las Escrituras, pues Ellas son las que dan testimonio de Mí”. ¡La continuidad de las Escrituras corriendo perfectamente con la señal del tiempo! Él fue la señal de Dios de ese tiempo. Él fue la manifestación de la Palabra escrita, y también podía predecir lo que sucedería, y ellos no podían negarlo. Él fue la súper señal de ese día. Ciertamente lo fue.

⁵⁸ Fíjense en la continuidad de Su Palabra inmutable, y también del Espíritu Santo. Jesús dijo: “Cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros, Él

os recordará, o les revelará estas cosas que os he dicho, y también os mostrará las cosas que han de venir”. Ahora, la Biblia...

⁵⁹ Hoy día la gente dice: “No existe tal cosa en el mundo como un profeta”.

⁶⁰ Bueno, ¿por qué es que Pablo puso eso en la iglesia? “Hay primeramente apóstoles, profetas, maestros, pastores, y evangelistas”. Ciertamente lo hay.

⁶¹ El Espíritu Santo es el Profeta. “Cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, Él os revelará, o enseñará, mostrará. Estas cosas que os he dicho han sido un enigma, vosotros no las entendéis ahora porque no es para vuestra edad. Pero cuando venga el Espíritu Santo, Él vivificará esas cosas, al pie de la letra de la promesa. Y no solamente eso, sino que Él os mostrará lo que habrá de venir”.

⁶² ¡Gloria! La continuidad de la Palabra de Dios, la promesa de Dios, el Espíritu de Dios. Nosotros estamos viviendo en la hora en que estamos viendo el desenvolvimiento de las profecías de la edad, cumpliéndose. ¡Qué tiempo tan maravilloso en que estamos viviendo! El Espíritu Santo había de mostrarnos cosas que han de venir.

⁶³ El hombre siempre ha tratado de lograr y hacerse famoso al hacerse una súper señal. ¿Qué es lo que hace que un hombre trate de hacerse algo súper sobre el otro? ¿Por qué hace él eso? Porque dentro de él hay una naturaleza. Él por naturaleza es un pecador, pero en estatura él es un hijo de Dios caído.

⁶⁴ ¿Por qué se construye él un hogar tan bonito, y lo mejora todo el tiempo? ¿Es me-...? El pájaro no hace su casa distinta. La marmota aún vive en el suelo, como vivía hace mil años. ¿Ven? El pájaro aún construye el nido igual que hace mil años. ¿Ven? Pero el hombre sigue avanzando. ¿Por qué? Él es... y él—y él es un hijo de Dios caído. Hay algo dentro de él que le dice que existe un lugar, más hermoso, y hay algo en él que está tratando de encontrarlo. Está en busca de eso. ¡Oh!, si nosotros miramos algunos de estos hogares que tenemos hoy día, ¿qué serán aquellos en el otro lado? Cuando una naturaleza caída puede hacer una cosa como ésta, ¿qué será aquello?

⁶⁵ Pero eso es lo que lo hace a él hacer eso, su naturaleza dentro de él. Aunque él está caído, trata de hacer algo dentro de sí mismo. Él trata de hacer eso. Así ha sido desde el principio.

mujercita, al pozo, a buscar agua. Y Jesús, tan pronto le habló, le dijo: “Tráeme de beber”.

¹⁵⁵ Ella dijo: “Tú no tienes nada con qué sacar”, y demás. Y la conversación siguió. Ellos hablaron acerca del problema racial, y así sucesivamente.

¹⁵⁶ Al poco rato, Él le dijo: “Ve, trae a tu marido y ven acá”.

¹⁵⁷ Miren, ella dijo: (“este Hombre está tratando de pasarse de listo conmigo”), ¿ven?, “Yo no tengo marido”.

¹⁵⁸ Dijo: “Verdad has dicho; porque cinco maridos has tenido, y con el que estás viviendo ahora no es tu marido”. ¡Una súper señal!

¹⁵⁹ Escúchenla: “Señor, me parece que Tú eres Profeta”, la súper señal, una manifestación de la Palabra para ese día. Vigilen. “Tú eres un Profeta, pero yo no veo en la Biblia donde deba haber profeta alguno en este tiempo. Pero nosotros estamos esperando al Mesías, y, cuando Él venga, Él manifestará la Palabra prometida por Dios. Ése será Él”.

¹⁶⁰ Esa pobre mujercita sabía más de Dios que la mitad de los predicadores del día presente, en esa condición. ¿Por qué? Ella era predestinada. Cuando esa Luz pegó en ella, esa simiente vino a la Vida. Uds. no pueden esconderla. No.

¹⁶¹ Miren a Natanael, a él no le importó—a él no le importó quién estaba ahí. Él se paró allí mismo delante de su sacerdote y de todos, y dijo: “Rabí, Tú eres el Hijo de Dios. Tú eres el Rey de Israel que estamos esperando”. Él vio la súper señal.

¹⁶² Esta mujercita, en medio de todas las dificultades en que se encontraba, corrió por la ciudad, y dijo: “Venid, ved a un Hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será éste Mesías mismo? ¿No será esto lo que estamos esperando?” ¡La súper señal!

¹⁶³ Ahora, recuerden, los gentiles nunca lo recibieron en aquel entonces, pero ellos tienen que recibirlo por cuanto Dios no puede cambiar Su continuidad. Él tiene que hacerlo. Recuerden, Él lo prometió. Él dijo que lo haría. Y en los últimos días, Él lo haría. Jesús lo dijo: “Como fue en los días de Sodoma, así será en la venida del Hijo del hombre”. Nos es prometido, en los últimos días, según Malaquías 4, que se levantaría alguien en los últimos días que trataría de traer, y sacudir toda la frialdad y todas sus tradiciones, y

súper señal eterna! ¿Qué es una súper señal? La resurrección de Jesucristo, después de haber estado muerto por dos mil años, aun está en medio nuestro, igual que lo hizo allá, manifestándose en Su Iglesia, en carne humana. Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Amén.

¹⁴⁷ “Una virgen concebirá. Y desde ese tiempo, Dios y el hombre serán uno, se unirán”, una señal duradera y Eterna, una súper señal.

Él vive, Él vive,

¡Cristo Jesús vive hoy!

Quizás me tú preguntes ¿cómo sé yo que Él vive?

Porque Él vive dentro de mi corazón.

¹⁴⁸ Yo lo veo a Él entre nosotros. Toda Su Simiente elegida lo verá. Sí señor.

¹⁴⁹ Los elegidos en Su día lo vieron. Los predestinados pudieron verlo. Aun en medio de la incredulidad, ellos lo creyeron. Ellos se sentaron allí mismo entre los incrédulos y con todo eso lo confesaron públicamente: “Sí, Tú eres el Hijo de Dios, el Rey de Israel”. ¡Oh, hermanos!

¹⁵⁰ Allí entre miles de incrédulos, viene saliendo un solo hombre, de nombre Simón Pedro. Y Él le dijo: “Tu nombre es Simón, y tú eres el hijo de José”. ¿Qué fue eso? Esa súper señal. Ahí estaba ese Profeta parado allí, allí estaba la súper señal, y Simón Pedro la aceptó sin importar lo que dieran los demás. El gran bravucón robusto llegó a ser un cordero mansito ante Dios.

¹⁵¹ Noten, allí estaba Natanael, un verdadero erudito, que creía en Dios. Y Felipe fue allá y lo trajo de su—su ciudad, lo trajo. Y cuando llegó a donde estaba Jesús, Jesús dijo: “He aquí un verdadero Israelita, en quien no hay engaño”.

¹⁵² Él dijo: “Rabí, ¿de dónde me conoces? Esto es asombroso. Yo he oído a mis tatara-tatara-tatara-tatara-tatarabuelos hablar acerca de *Fulano* y *Zutano*, allá en el pasado. Yo nunca había oído de ello en mí... ¿Cómo me conociste?”

¹⁵³ Jesús le dijo: “Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo del árbol, te vi”. ¡Una súper señal! Amén. Los sacerdotes y rabinos habían llegado a su fin. Allí estaba la súper señal Eterna de Dios. Sí.

¹⁵⁴ Él tenía que pasar por Samaria. Recuerden, hay tres clases de gente: el pueblo de Cam, Sem, y Jafet. Él pasó por los samaritanos. Y allí salió una

⁶⁶ Adán, él trató de fabricarse una súper religión sin una expiación. Ellos aún están intentando hacerlo. Una súper religión, fabricarse una religión de manera que él pueda vivir de cualquier manera que desee, sin una expiación, y aun así tener una cobertura. Él trató de hacerlo en el principio, y todavía está tratando de hacerlo.

⁶⁷ Pero la manera provista por Dios fue una expiación, y no funcionará de otra manera. Hay que volver a una expiación.

⁶⁸ Nimrod trató de construir una súper torre, una torre religiosa. Ya sea que hubiera alguien que pudiera... Una torre pequeña pudiera haber sido de treinta pies de altura, pero él quería hacer algo súper, algo más grande, así que se construyó una torre. Eso fue allá en su día.

⁶⁹ Nabucodonosor quería construir una súper ciudad. Él copió el modelo del Cielo, los jardines colgados, el río Éufrates, al lado del Trono; así como el Agua de Vida, o sea el Río de la Vida, corriendo junto al Trono de Dios. Él trató de hacer una súper ciudad.

⁷⁰ Los Estados Unidos, hace unos años, trató de fabricar un súper barco. Lo fabricaron y dijeron: “Jamás se hundirá. No podría hundirse”. Pero Dios puso al Titanic en el fondo del mar. Eso muestra que los logros del hombre nunca llegarán a nada. Es puro polvo y regresará al polvo, lo que está en él.

⁷¹ Rusia, hoy, está tratando de levantar un súper científico que pueda hacer cosas científicas, para conquistar el mundo.

⁷² Francia, no hace mucho, pensó que aún podían tener sus mujeres, vino, y pasar un tiempo tremendo; así que hicieron lo que llamaron una Línea Maginot, y tenían sus cañones todos hacia Alemania, el enemigo acérrimo. “¡Si ellos alguna vez vinieran en esta dirección...! Nosotros viviremos como nos dé la gana. Y haremos una gran súper línea aquí afuera, la haremos de concreto, y apuntaremos nuestros cañones. Si ellos llegaran a venir, oprimiremos un botón; todo ello disparará y los volaremos a ellos allá en Alemania”. Pero Alemania marchó dándole la vuelta por detrás de ella. Ellos se olvidaron.

⁷³ ¡Y nosotros también nos hemos olvidado! Dios, con Su mano poderosa, muestra a este mundo que no puede permanecer. Pero ellos desean una súper señal.

⁷⁴ Ellos se fabricaron una Línea Maginot, y Alemania marchó por detrás, debido a que ellos se olvidaron. Así que, ellos pudieron haber puesto el cañón

sobre una torreta, para que así pudieran girarla hacia atrás en la otra dirección y disparar. Pero se les olvidó eso.

⁷⁵ Eso es precisamente lo que la iglesia está olvidando hoy. Ellos tienen una súper iglesia. Tienen una súper denominación. Tienen gente vestida en forma súper. Tienen todo lo que desean, y súper ministros con súper educación. Pero Uds. se olvidan que la Palabra de Dios no puede fallar. Hay que venir de la manera que Dios dijo que viniéramos. No hay manera de darle la vuelta al asunto.

⁷⁶ Allí vino Alemania, más adelante. Ellos pensaron que ésa era una buena idea, así que ellos lo arreglarían de tal modo que pudieran voltear sus cañones en la otra dirección. Y entonces se construyeron una línea, llamada la Línea Sigfrido, pero las bombas demolidoras americanas los volaron en pedazos. ¿Ven?

Ellos están tratando de hacer algo súper, súper, todo el tiempo.

⁷⁷ Las iglesias hoy queriendo su súper denominación. Hemos intentado por mucho tiempo, los metodistas lo quieren todo, los bautistas lo quieren todo. Luego los pentecostales entran en la carrera, y lo quieren tomar todo. Los católicos lo quieren tomar todo. Y se dieron cuenta, que con un grupito desparramado no pueden lograrlo. Pero júntenlos, y ¡qué Escritural suena! “¡Unámonos! Unámonos y entonces podremos lograrlo. Lanzaremos el comunismo al mar”.

⁷⁸ No sabiendo que Dios levantó el comunismo para derrotarlos. Eso es algo tremendo para que lo diga un predicador. Pero me hartó tanto de oír esto: “¡Comunismo! ¡Comunismos!” Uds. conocen las señales del comunismo. Pero la hora en que están viviendo, Uds. no saben nada al respecto. ¿No saben Uds. que Dios prometió hacer eso? Es lo mismo que cuando Él empezó, cuando levantó a Nabucodonosor para que destruyera a Israel, por cuanto ellos no anduvieron en Su camino. La Biblia claramente enseña eso, y ésta es la hora para que eso suceda.

⁷⁹ Y vemos todas estas cosas en el día que estamos viviendo. No son algo que está oculto, es algo que Dios ha revelado en la Palabra, pero la gente está demasiado ciega para verlo.

⁸⁰ Hoy nosotros pensamos: “Pues, miren, si todos podemos juntarnos, en la unidad hay—o en un concilio—en la multitud de consejeros hay sabiduría”.

¹³⁹ Abraham dijo que lo era, él dijo que era “Elohim”, Aquél que creó los cielos y la tierra, el Todosuficiente, Dios en una forma humana. Amén.

¹⁴⁰ Y Él obró una señal delante de Abraham, para hacerle saber que—que el mundo gentil había llegado a su fin. Y Él era esa súper Simiente. Él dijo: “¿Dónde está Sara?”

Dijo: “Ella está en la tienda detrás de Ti”.

Él dijo: “Te visitaré según el tiempo de la vida”.

¹⁴¹ Y Sara hizo algo. Ella se rió entre sí. Él dijo: “¿Por qué se rió Sara, diciendo ‘Estas cosas no pueden ser’?” Él percibió los pensamientos que estaban en la mente de Sara, en la tienda tras Él. Y él supo que ése era Dios.

¹⁴² Ahora miren. Jesús, cuando Él vino a la tierra, Él fue esa súper Simiente. Y, cuando Él vino, Él le declaró al pueblo esa misma cosa. ¿Es correcto eso? Ahora, Él sabía que este tiempo del fin iba a venir, y dijo: “Las cosas que Yo hago vosotros también las haréis, porque Dios dijo que Yo voy a darles a Uds. una señal duradera, Eterna”. Amén. Allí está la súper señal.

¹⁴³ Miren la trayectoria de la iglesia. Ha venido a través de Lutero, Wesley, los pentecostales, denominaciones. Hemos tenidos revelaciones y de todo tipo de cosas. Tuvimos el hablar en lenguas. Hemos tenido dones de sanidad. Tenemos de todo manifestado.

¹⁴⁴ Pero, miren, justo en el tiempo del fin, antes de la quema y la destrucción, la súper señal aparece misteriosamente, justo en la escena nuevamente delante de nosotros, amén, Dios Mismo. No un hombre, sino Dios manifestado; una súper señal, una señal duradera, una señal Eterna, una súper señal, ¡Dios manifestado en la carne! La misma señal que hizo Su hijo, Su súper Hijo prometió lo mismo en el fin: “Como fue en los días de Sodoma, así será en la Venida del Hijo del hombre”. La súper señal regresará.

¹⁴⁵ Hemos tenido estas otras cosas, la jornada de la Simiente real de Abraham ha transitado por ese mismo sendero que transitó Abraham.

¹⁴⁶ Pero un poco antes de la destrucción del mundo, la súper señal debe aparecer nuevamente, una señal de resurrección Eterna y duradera que prueba que la Simiente real no pudo ser matada así como Daniel y el resto de los profetas. El sepulcro no pudo retenerlo. Porque Él... Los otros conquistaron las puertas del enemigo, tales como el fuego, y los leones, y—y la espada, y lo demás. Ellos conquistaron eso. Pero esta Simiente real conquistó la muerte, el infierno, y la sepultura. Nada pudo retenerlo. ¿Por qué? ¡Porque Él es una

¹³¹ Y Él prometió la misma cosa en los últimos días. ¿Entienden lo que quiero decir? Abraham, antes, un poco antes que llegara el hijo prometido; igual como estamos nosotros esperando ahora, la Simiente de Abraham, Simiente real. Aquella fue la simiente natural; ésta es la Simiente real. Cuando la simiente natural obtuvo su señal, ellos—ellos la rechazaron; y aun será nada menos que la Simiente Real, pero aun así la simiente de iglesia la rechazará nuevamente. Ellos siempre lo han hecho. Pero, fíjense, ¿qué clase de señal fue esa?

¹³² Miremos para ver cuál fue la súper señal. Hubo un Hombre que apareció, o sea, tres de ellos. Y ¿se fijaron Uds. que cuando—cuando Abraham vio a tres hombres que venían, él salió y dijo: “Mi Señor, pasarás de mí? Entra y siéntate. Deja que busque un poco de agua y te lave los pies. Y come un bocado de pan, luego ocúpate de Tus asuntos”. Él vio que venían tres, y llamó a los tres, Uno, “Señor”.

¹³³ Lot, la iglesia nominal, allá—allá en Sodoma, él vio dos que venían, y dijo: “Mis señores”.

¹³⁴ Abraham sabía que “estos tres son uno”. En realidad había Uno solo, de ellos. Observen, dos de ellos fueron a Sodoma, y el Otro se quedó con él. Él dijo: “Mi Señor”. Fíjense en el que se quedó con él; Abraham, siendo un tipo de los llamados a salir, no estaba en Sodoma, él era el elegido para esa hora.

¹³⁵ Ahora, recuerden, los gentiles estaban a punto de ser quemados, igual que hoy. El mundo gentil será destruido por fuego. Sabemos eso.

¹³⁶ Ahora observen la súper señal. Dios descendió en la forma de un Hombre y obró una señal, con Su espalda volteada hacia la tienda, y preguntó dónde estaba Sara. Y Abraham dijo: “Ella está en la tienda detrás de Ti”.

¹³⁷ Y Él dijo: “Yo te visitaré según el tiempo de la vida”. Miren bien ese “Yo”, (¿ven?), “Yo te visitaré”.

¹³⁸ Y, observen, Él no lo llamó Abram. Unos días antes de eso, él era Abram. Pero Dios le cambió el nombre, en el Espíritu, hablando con él. Pero aquí está Dios en carne; acababa de comer un becerro que Abraham mató, bebió la leche de la vaca, y comió pan. Imagínense. ¡Un Hombre con ropa polvorienta, pies sucios, (amén), y era Dios!

Ud. dice: “Ése no era Dios”.

⁸¹ Eso es verdad, pero ¿en qué clase de multitud está Ud. buscando consejo? ¿Cómo pueden Uds. andar juntos? ¿Cómo pueden Uds. unir a estas denominaciones? Algunas son creyentes, y algunas son incrédulas, y otras son manufacturadas, ¿cómo van Uds. a unir las y andar juntos? “¿Cómo pueden andar dos juntos si no estuvieren de acuerdo?” también está escrito. Miren aquí lo que ellas hacen, se forman una multitud.

⁸² Una vez ellos hicieron la misma cosa en la Biblia, cuando Acab estaba en dificultades, y, o mejor dicho, Acab mandó a buscar a Josafat a que viniera de—de Judea y—y viera si él llevaría sus ejércitos para ayudarle a pelear la batalla. Y Josafat, un creyente fuera de compañerismo con su Dios, fue allí y dijo: “Sí”.

⁸³ Dijo: “Hay un pedazo de tierra allá que nos pertenece. Eso es nuestro. Dios nos lo dio. El profeta Josué nos asignó esa tierra, y ahora nos enteramos que le pertenece al enemigo. El enemigo tiene allá una siembra de trigo, y eso debería estar destinado para el consumo de nosotros, los hebreos, y ahora ellos lo están distribuyendo al enemigo”. Dijo: “¿Subiremos? ¿Irás tú conmigo?”

⁸⁴ Pues, miren, Josafat, sin pensarlo bien, dijo: “Claro, seguro. Mis carros son tus carros. Mis hombres de a caballo son tus hombres de a caballo. Mis hombres de a pie son tus hombres de a pie. Nosotros somos hermanos. Estemos de acuerdo, haremos una alianza y subiremos”. Entonces se le ocurrió: “Será mejor que consultemos a Dios, primero”. ¡Oh, hermanos!

⁸⁵ Antes que se unan a esa cosa, vale más que busquen a Dios, primero. Vale más que averigüen antes que metan a su iglesia en tal Babilonia como ésa. Uds. tendrán que hacerlo, o si no tomarán la marca de la bestia. Pero sigan adelante.

⁸⁶ Ellos dijeron, Acab dijo: “Verdaderamente, yo debería haber pensado en eso”. Dijo: “Yo tengo cuatrocientos aquí en el seminario, profetas hebreos, los mejores que hay en el país. No hay mejores, en ninguna parte. Iremos a buscarlos”.

⁸⁷ Entonces vinieron los profetas, y todos ellos profetizaron. Seguro, ellos estaban exactamente con la—la idea correcta, pensaban ellos. Dijeron: “Verdaderamente, eso le pertenece a Israel. Si Dios le dio eso a Israel, le pertenece a Israel”.

⁸⁸ Pero Dios únicamente les da estas cosas a Uds. con condiciones. Eso es lo que yo pienso acerca de los dones del Espíritu, en la Iglesia, hoy en día.

Muchos dicen que eso necesita estar allí. Pero únicamente vendrá allí bajo condiciones.

⁸⁹ Un ministro famoso me dijo, no hace mucho: “¿No dejará Ud. de regañar a esas mujeres y hombres, con respecto a *esto, aquello, y lo otro?*” Dijo: “Ellos lo consideran a Ud. un vidente, o profeta”. Dijo: “¿Por qué no les enseña a cómo recibir el Espíritu Santo y grandes dones?”

Yo dije: “¿Qué harían con ellos?”

⁹⁰ Dijo: “Ud., Ud. debería enseñarles cosas mejores que tratar de decirles cómo cortarse el cabello y usar sus ropas, y cosas así. Ud. no debería hacer eso”.

⁹¹ Yo dije: “¿Cómo voy a enseñarles álgebra cuando ni siquiera escuchan sus abecé?” ¿Ven? ¿Cómo va uno a hacer eso? Ellos tienen el... Dios da estos dones con condiciones.

⁹² Y esa tierra le pertenecía a Israel, con la condición de que permaneciera fiel a Dios. Pero fíjense en el renegado que tenía allí como pastor, permitiendo que entrara la idolatría y todo lo demás. Pero los profetas, pensando que eso le pertenecía a Dios, mejor dicho, le pertenecía a Israel, era un regalo para Israel, que ellos debieran poseerla.

Eso es lo mismo que está sucediendo hoy en día.

⁹³ Pero recuerden que cuando todos ellos profetizaron unánimes, y uno de ellos, Sedequías, creo, se hizo un gran par de cuernos de hierro. Él dijo: “Tú tomarás éstos y acornearás a los sirios y los echarás completamente fuera del país, con ellos”.

⁹⁴ Y aquello no le cuadró a este religioso, buen hombre moral, Josafat. Él dijo: “Bueno, ¿no tienes uno más?”

⁹⁵ “¿Uno más, cuando tenemos cuatrocientos? Cuatrocientos, unánimes, dicen: ‘Tendremos el Concilio de Iglesias. Nosotros—nosotros sencillamente lo haremos’”. Veán, ellos estaban todos en unidad. Dijo: “Cada uno de ellos está de acuerdo”. Dijo: “¿Por qué no vienes pues y subes conmigo?”

⁹⁶ Él dijo: “¿No hay tan sólo uno más a quien pudieras consultar acerca de esto, que tenga contacto con Dios?”

⁹⁷ Él dijo: “Sí, hay uno más, pero yo ciertamente le aborrezco”. Allí está la cosa.

bendeciría a todos, sería el padre de muchas naciones. Su súper Simiente apareció en la escena.

¹²⁵ ¿Qué hicieron estos otros? Poseyeron las puertas de leones, las puertas de fuego, las puertas del mar, las puertas de la ciudad. Y adondequiera que ellos iban, fueron capaces de poseer las puertas porque les había sido prometido. Pero cuando se trató de la muerte, todos ellos tuvieron que morir.

¹²⁶ Ahora, aquí viene la Simiente real. No sólo poseyó Él las puertas del enemigo, sino que también poseyó las puertas de la muerte, el infierno, y la sepultura, y se levantó al tercer día y abrió el camino; rasgó el velo de arriba abajo, y abrió un camino para que todo hombre o mujer que deseara venir a Él, pudiera venir. Él poseyó las puertas. No sólo hizo Él eso; pero todos los que habían muerto, en la fe, Él llevó cautiva la cautividad, ascendió a las Alturas, y dio dones a los hombres. Ésa es la súper Simiente de Abraham. Ésa es la Simiente real, Jesucristo, la súper señal. Recuerden, fue una señal eterna, una señal sobrenatural eterna, Jesús lo fue. Él se levantó de los muertos, ellos no pudieron retenerlo. La muerte, el infierno, ni el sepulcro, pudieron retenerlo a Él.

¹²⁷ Hebreos 13:8, como dije: “Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos”, para mostrar, para mostrar esta súper señal en esta edad.

¹²⁸ Observen, tomemos la jornada de Abraham, sólo por un momento, un tipo de su simiente. Abraham, el profeta, fíjense bien. Dios le había hablado a él en muchas maneras desde que había salido de los caldeos, de la ciudad de Ur. Él había viajado. Y Dios le había mostrado muchas grandes señales, le apareció, y le mostró todo tipo de cosas que sucederían. Él le había dicho todas estas cosas. Pero antes que recibiera su hijo prometido, él estaba parado cerca de las puertas de los gentiles, un poco más arriba de Sodoma. Y antes de recibir su—su súper hijo, o su hijo que había de nacer como un súper hijo, desde luego, antes que él lo recibiera (miren, no el Real), sino, antes de recibirlo, él recibió la súper señal.

¹²⁹ ¿Qué pasó? Dios bajó a él, en la forma de un Hombre. Fíjense en ese Hombre que habló con él, que se paró frente a la tienda donde él estaba y obró una súper señal.

¹³⁰ Y cuando su súper Hijo vino a la escena, su súper Hijo obró la misma señal, para mostrar que Él era la súper Simiente de Abraham. ¡Gloria!

¹¹⁹ Noten, Dios dijo: “Y Tu simiente”, o sea, la simiente de Abraham, “poseería las puertas de sus enemigos”. Él conquistaría las puertas, poseería las puertas. Él lo prometió. Miren, su simiente natural hizo exactamente eso. Toda la simiente natural de Abraham fueron los profetas que vinieron después de él.

¹²⁰ Allí estaba Moisés, simiente de Abraham, y, cuando lo hizo, él llegó ante la puerta, estando en el cumplimiento del deber. Él llegó ante la puerta del Mar Rojo, después de enseñarles a los hijos de Israel acerca de la promesa que Dios había prometido. Él era el profeta de Dios. Él se había manifestado delante del pueblo, como el profeta de Dios. Dios creó, por medio de él. Dios hizo toda clase de señales y maravillas, por medio de él. Y él se mantuvo exactamente con la Palabra de Dios, porque él buscó a Dios primero. Y él conocía su posición. Él sabía que había nacido para esa edad, para manifestar la Palabra de Dios en ese tiempo. Y entonces, mientras estaba en el cumplimiento del deber, se encontró con algo ante lo cual no sabía qué hacer, y eso fue el Mar Rojo. Bueno, ¿qué sucedió? A la simiente de Abraham le había prometido que poseería las puertas del enemigo. Así que cuando el Mar Rojo se convirtió en una puerta que él no podía pasar, Dios se movió en la escena y tomó la puerta y se fue con ella, y Moisés cruzó el mar en seco. Su simiente poseyó la puerta.

¹²¹ Los jóvenes hebreos poseyeron las puertas del horno ardiente que ni siquiera pudo quemarlos.

¹²² Daniel poseyó las puertas de los enemigos allí en las bocas de los leones que no pudieron abrirse para comérselo.

¹²³ Sansón, atrapado una vez en el... Un grupo de gente lo había cercado en la ciudad. Y, en eso, él arrancó esas puertas enormes de las rocas, las puso sobre sus hombros y subió a la cima de la colina. ¿Por qué lo hizo? Porque él todavía estaba en el pacto, sus gudejas aún colgaban de él. La promesa aún estaba vigente: “Y él poseerá las puertas de su enemigo. Amén. Seguro. Ciertamente.

Todos éstos murieron, excelentes guerreros de la fe. Todos ellos murieron.

¹²⁴ Luego apareció en la escena la súper Simiente de Abraham, la Simiente real, la súper Simiente real, Jesucristo, que fue el Hijo de Abraham por fe; al cual él vio por fe, por medio de una promesa de Dios, que él

⁹⁸ “Oh, no hable el rey así”, dijo Josafat. “Vamos—vamos a consultarle y veamos qué sucede”.

⁹⁹ Él dijo: “Hay uno, sí, yo lo conozco, el hijo de Imla”, dijo, “Micaías. Pero”, dijo: “Yo le aborrezco”. Dijo: “Él siempre me está maldiciendo. Él siempre me está diciendo que estoy errado y—y que me espera el infierno”. Dijo: “Yo detesto incluso oírlo predicar. Ninguno de los otros ministros ni siquiera lo aceptan en sus iglesias”. Dijo: “Nosotros lo hemos expulsado, hace tiempo, de nuestra asociación”. Dijo: “Yo ni siquiera sé dónde pudieras encontrarlo”.

“Oh”, dijo él: “No hable el rey así. Vayamos a buscarlo”.

¹⁰⁰ Entonces uno de la asociación fue en busca de él. Él dijo: “Mira, Micaías, tú tienes una oportunidad para que te devuelvan tu tarjeta de compañerismo, si dices lo mismo que dicen ellos. Mira, si tan sólo lo haces, si estás de acuerdo con nosotros, de que todos debemos unirnos al concilio y entrar todos juntos, nosotros simplemente... tú serás uno de nosotros”.

¹⁰¹ Oh, pero Dios siempre tiene a alguien que se mantendrá fiel. Él dijo: “Vive Jehová, que yo sólo diré lo que Él me diga que diga”. Amén.

¹⁰² esa fue una señal para Josafat. Uds. saben cómo dice la historia. Y él dijo: “Pues, ¡Dios lo dijo!” Aunque cuatrocientos en un concilio estaban en su contra, sin embargo él se mantuvo firme. Y eso fue una señal para Josafat. Y Josafat no quería ir allá.

¹⁰³ Así que nos damos cuenta de cuál fue el resultado, porque la palabra de ese hombre cuadraba exactamente con la palabra del profeta que había sido profetizada para el día de Acab: “Por cuanto él tomó al justo Nabot y lo mató, y demás, Dios le dijo, a través del profeta Elías, que, ‘Los perros lamerán tu propia sangre’, (eso es correcto), y lo que acontecería, y cómo es que se comerían a Jezabel”. Él profetizó. Ésa era la Palabra, y Micaías era el que podía hacer que se cumpliera. Amén.

¹⁰⁴ Él fue un profeta señal de aquel día, si ellos tan sólo le hubieran escuchado. Eso jamás ha fallado. Dios siempre la envía.

¹⁰⁵ Todo el mundo siempre quiere una señal. Nosotros debemos buscar señales. Eso es correcto. Pero religiosas... Señales Escriturales, no señales religiosas; señales Bíblicas.

¹⁰⁶ Todo el mundo iba a buscar una señal, y ellos sabían que éste sería un súper día, y siendo que Dios ve el fin desde el principio, Él entonces dijo: “Yo

les dará una señal, una súper señal. Yo les daré una señal Eterna”. Amén. “Yo les daré una que nunca fallará y que nunca pasará”. Amén. “Ellos quieren una señal, así que voy a darles una, una súper señal”.

¹⁰⁷ Él no llegó con el lustre del mundo, la manera en que ellos esperaban que Él viniera. Pero ¿qué dijo Él? “Una virgen concebirá”. Amén. Ésa era una señal. Ésa era una súper señal. “Una virgen concebirá”. Amén. Una súper, una súper señal; no una señal natural, sino una súper señal; una virgen concibiendo, (¿ven Uds.?), una señal sobrenatural. ¡Sobrenatural! Era una súper señal, pues nunca antes había concebido una virgen, pero: “Ella concebirá”.

¹⁰⁸ ¿Qué había de ser? “Llamarás Su Nombre Emanuel”. ¿Cómo será eso? “Dios y el hombre llegarán a ser uno”. Ésa es la súper señal.

¹⁰⁹ ¡Oh Dios, si el mundo tan sólo pudiera ver eso, que Dios y el hombre son uno! La súper señal fue ese primer Hombre en el cual Dios pudo entrar; todo lo que Dios era lo vació en Cristo. Y todo lo que Cristo era lo vació dentro de la Iglesia. Una súper señal, Dios y el hombre, juntos, ésa había de ser la súper señal del último día, cuando la Biblia entera habría de ser cumplida en los últimos días.

¹¹⁰ Una súper señal: “Una virgen concebirá. Y esta concepción, cuando es dada a luz, será Dios manifestado en la carne”, una súper señal. Ellos aún no creen eso, pero así fue de todos modos. Todavía es una súper señal.

¹¹¹ Noten, ¡súper señal! Hoy tienen a un súper hombre, tienen ficciones de súper hombre, todos estos otros tipos de súper cosas. Pero la Iglesia tiene una súper señal: Dios nuevamente en la Iglesia, manifestado en carne humana. Dios se unió con el hombre, ¡Su súper señal segura!

¹¹² Fíjense en la señal Eterna, una señal infalible, Ella nunca fallará. El hombre y... La Palabra y el hombre llegaron a ser uno. Cuando la Palabra de Dios y el hombre llegaron a ser uno, como dice San Juan capítulo 1: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros”, ésa es la súper señal.

¹¹³ ¡Oh!, si ésa fue la súper señal de aquel día, cuando ese mismo Espíritu que estaba en Jesucristo entra en Su Iglesia, para manifestar la Palabra escrita para hoy, ésa todavía es la súper señal.

¹¹⁴ La iglesia puede tener la señal del Concilio, todos ellos uniéndose para una falsa paz mundial, y todo lo que ellos quieran ser. Los bautistas

pueden decir: “Tenemos un millón más en el '44”. Los metodistas pueden hacer todo tipo de jactancias que deseen, los de la unidad, o la trinidad, lo que pudieran ser.

¹¹⁵ Pero la súper señal es, todavía, Dios siempre permanece fiel a esa súper señal: es Dios en el hombre, manifestando Su Palabra escrita. Su Palabra: “Cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros, Él revelará estas cosas, se las mostrará a Uds., y les mostrará cosas que han de venir”. Hebreos 13:8, “Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos”. Exactamente.

¹¹⁶ La súper Simiente de Abraham, Él era eso, el súper Hijo. Abraham tuvo un hijo, él engendró a ése por medio de la carne natural, el cual fue Isaac. Luego tuvo otro Hijo, y ese Hijo fue por medio de la fe, el cual fue Jesús; Él era el Hijo de Abraham, Hijo de David, Hijo de Dios. Él lo vio anticipadamente en la visión. Fe en Su Palabra prometida, mostró que en el último... para manifestar, en estos últimos días, Abraham... Nosotros estamos llamados a ser la Simiente de Abraham. Si estamos muertos en Cristo, somos la Simiente de Abraham; y herederos con Él según la promesa. Ahora, ¿por qué fue dada esta súper señal a Abraham? Porque ella habría de producir la súper señal del último día. Ella tiene que ser desplegada.

¹¹⁷ Dios le mostró a Abraham el fin desde el principio, y lo que había de acontecer; Dios manifestado en el Hombre, Su Hijo de súper fe. El hombre no pudo destruir a este Hijo; pudieron destruir a Isaac, pudieron destruir a Jacob, y a los sucesores después de ellos, pero este súper Hijo no pudo ser destruido. Abraham, la Simiente de Abraham, esta fe, esa... no la simiente natural, pero la fe que Abraham recibió, no por la ley de la circuncisión; sino por la fe en la Palabra, el Hijo de la súper fe de Abraham, el cual fue Jesucristo. Miren, todos sus otros hijos murieron, pero éste Hijo no pudo ser matado. Él fue matado, pero no pudo permanecer muerto. La tumba no pudo retenerlo. Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

¹¹⁸ Noten en Génesis 22:16 y 17, arriba en el monte donde Dios le mostró a Abraham que fuese, y allí Él vio a un carnero trabado por los cuernos, en el desierto. Noten rápidamente ahora. Después que él tomó a Isaac y lo ató, el cual era su hijo natural, lo puso sobre el—el altar, para quitarle la vida; y entonces él se dispuso a quitarle la vida, en obediencia de amor a Dios. Y, en eso, algo sucedió. Él escuchó una Voz que le dijo: “Abraham, detén tu mano, pues ya sé que me amas”. Y entonces él escuchó un—un carnero balar, trabado por sus cuernos en el desierto, detrás de él. Y él llamó el nombre de ese lugar Jehová-proveerá.